

8 de Febrero de 2013

A LA CGT NO LE GUSTAN LAS PISTOLAS

Vaya por delante que este preacuerdo de ERE firmado en Bankia, no puede ser un mal acuerdo. Es más, estamos convencidos de que no lo es, ya que si lo ha firmado más del 97% de la representación sindical no puede serlo, porque es imposible que tantos y tan cualificados liberados sindicales, con tantos y tan cualificados asesores (abogados, economistas, actuarios, etc) se equivoquen y firmen un acuerdo lesivo para los intereses de sus representados.

Es mucho más fácil que sea la CGT la que esté equivocada al no firmar este Preacuerdo, ya que no tenemos tamaña cantidad de liberados y asesores y por desgracia, sólo hemos podido contar para decidir si firmábamos o no firmábamos (que es la decisión que al final hemos adoptado) con el asesoramiento de un único abogado, con nuestros conocimientos de economía y, básica y fundamentalmente, con sentido común y con la opinión libre y directa de nuestros afiliados y afiliadas. A los que no hemos dudado en tener informados de todo el proceso. Porque para la CGT, es un principio básico de funcionamiento: no firmamos nada (y menos un acuerdo de despido colectivo de 4.500 trabajadores) sin la autorización libre y directa de nuestros afiliados tras haber sido debida y puntualmente informados.

Sin embargo, otros sindicatos, algunos incluso se llaman todavía “de clase”, prefieren la vía contraria: “yo tengo la representación que me han dado en las urnas los trabajadores y por tanto estoy plenamente legitimado para firmar los acuerdos que quiera sin necesidad de consultar a nadie”. Lo cual nos parece perfectamente respetable: al fin y al cabo es lo que hacen los partidos políticos con nuestros votos y son perfectamente respetables ¿o no?

Y ya entrando en razones, la CGT no ha firmado este Preacuerdo, ni evidentemente firmará mañana el Acuerdo de Despido Colectivo de Bankia, por varios motivos, que os detallaremos en profundidad la semana que viene tras tener la redacción definitiva del Acuerdo. Pero la razón de peso fundamental que han valorado nuestros afiliados y afiliadas para no hacerlo ha sido esta:

LA EMPRESA, CON LA INESTIMABLE AYUDA DE CCOO, UGT, ACCAM, SATE Y CSICA, HA CONSEGUIDO TOTALMENTE SU OBJETIVO DE OBTENER LA TOTAL LIBERTAD PARA DESPEDIR A QUIEN QUIERA. LOS SINDICATOS FIRMANTES, NO HAN QUERIDO VALORAR LA PROPUESTA DE CGT, A PESAR DE CONTAR CON UN ARMA TAN PODEROSA COMO LA HUELGA, DE OBLIGAR A LA EMPRESA A NEGOCIAR UN ACUERDO DONDE TODAS Y CADA UNA DE LAS BAJAS FUERAN REALMENTE VOLUNTARIAS, SENCILLAMENTE AMPLIANDO LOS AÑOS DE PREJUBILACIÓN BIEN DIRECTAMENTE, BIEN MEDIANTE SUSPENSIONES DE CONTRATO.

Han preferido lo fácil; o sea, no cuestionar a la empresa ni la necesidad de efectuar los 4.500 despidos ni, al menos, obligarla a la voluntariedad real de estos despidos y dedicarse a encarecer el precio de la “transacción”.

Porque, al fin y a la postre, este Acuerdo, lo único que garantiza a los trabajadores y trabajadoras que puedan ser despedidos (todos estamos en la lista) es que si son ellos quienes lo escogen “voluntariamente” se van a llevar bastante más dinero que si no lo hacen y al final los “elige” la empresa. En definitiva: es como si te apuntaran con dos pistolas, una en la cabeza y otra en la rodilla y te dieran a elegir con cuál de ellas te disparaban. Obviamente, la elección es clara, y además la responsabilidad de quedarte cojo no es del que te dispara, sino tuya porque al fin y al cabo, has sido tú el que “voluntariamente” has elegido que te dispararan en la rodilla.

Pues bien, CGT, desde el primer momento ha luchado y seguirá luchando para que no te apunten con ninguna pistola. Esa es la diferencia, y por eso nos llaman radicales.

ELIGE QUE TIPO DE SINDICALISMO QUIERES.

CGT-BANKIA